

EL FERROCARRIL.

PERIODICO GENERAL.

Sale una vez á la semana.
Se insertan avisos á precios módicos.

San José, Setiembre 11 de 1880.

Vale diez centavos el número

RAFAEL GARRANZA,
Editor Responsable.

AJENTES.

SAN JOSE. Imprenta de la Paz.
CARTAGO. Victoriano Rivera.
HEREDIA. José Nicolás López.
ALAJUELA.
PUNTARENAS Francisco Boza.
SAN RAMON. Alejandro Cardona.
LIMON. Hilario Escobedo.

EL FERROCARRIL.

La Asamblea Nacional Constituyente continúa con asiduidad sus trabajos, y vemos que con el mayor patriotismo é independencia debate todas sus cuestiones, correspondiendo así á la confianza que en ella ha depositado el pueblo.

Preciso es confesar que ha sabido, en muchos casos, interpretar los sentimientos de la Nación, ahogados por falta de libertad en otras épocas.

Las aspiraciones del pueblo costaricense con respecto á las demas naciones de la América Central, han sido siempre nobles, y sus principales tendencias á la conservacion de la paz.

Esto se ha demostrado en los debates de la Cámara cuando se ha tocado este punto por algunos de los Diputados respecto á la Union Centro-Americana.

Creemos oportuno consignar aquí la opinion de algunos Diputados sacada del "Diario de los Debates." El Dr. Venero Redactor del "Diario Oficial," manifestó á este respecto: "Que era una aspiracion muy acentuada la union de Centro-Amé-

rica y que era preciso que la Constitucion no pusiera ningun obstáculo á ese pensamiento."

El Diputado Dr. Dn. José María Castro, voz doblemente autorizada, por tener el carácter de Ministro de Relaciones Exteriores, se expresó en diferentes veces en estos términos.

"Me parece que la Ley Fundamental de que nos ocupamos debe abrir un amplio campo á porvenir tan lisonjero, mostrando así Costa-Rica á sus hermanas que anhela y abraza la esperanza de aparecer con ellas ante las demas Naciones del Mundo, constituyéndo una sola entidad política mas respetable y feliz que las cinco débiles entidades en que hoy dia se encuentra dividida Centro-América."

"Veo que en la esencia estamos de acuerdo y yo suplico á la Asamblea que se fije en el buen efecto político que causaria en el ánimo de nuestros hermanos vecinos, la consignacion de la parte que quiero que se agregue al artículo 1º. Mi intencion es que no haya obstáculo para que Costa-Rica forme parte de la Union Centro-Americana, y evitar que los traficantes de revueltas estén commoviendo los ánimos y torcidamente explotando la malu disposicion, el egoismo que atribuyen á los costaricenses."

"Yo deseo que se conteste con hechos las increpaciones que nuestros hermanos hacen al pueblo de Costa-Rica, y que esos hechos consten en el punto mas culminante, nuestra Constitucion, para demostrar que el pueblo costaricense no es egoista y quiere la union y está dispuesto á realizarla."

Todas esta ideas fueron aco-

njidas con entusiasmo, dando así un mentis á todos los que han querido exhibir al pacífico pueblo costaricense como enemigo de las demas Repúblicas hermanas.

El hilo del Telégrafo ha comenzado á unirnos, y por estos medios de progreso no dudamos que se confundirán los países en uno solo; no por quijotescas conquistas cuya aberracion solo cabe en el cerebro de algunos aspirantes, y que con tanta prudencia y tino ha podido desechar el Jefe de la Nación.

REMITIDOS.

Al Croniquero Sr. Juan Perez.

Muy estimado Señor mio y amigo.

He leído "El Constitucional" N. 5 y por via de pasatiempo, voy á comenzar por contestar á U.

¿Desea U. saber lo que quiere decir eso de *redactar* y *decretar*? pues si lo desca, ocúpese algun tiempo de la historia de su *Patria* y encontrará, allá por los años de 1841 y siguientes, algunos acontecimientos lamentables para Costa-Rica y entre los cuales verá U. uno en que cierta Asamblea Constituyente, con *mission* y *ánimo* de *decretar* y *sancionar* una Constitucion, no consiguió otra cosa que *redactarla*.

Permitame U. el alto honor de suscribirme, por primera vez, su

attº S. S.

FELIX SAUCE.

Advertencia.

Hemos leído el artículo que apareció en "El Ferro-Carril" contra el Inspector de Escuelas de este Cantón Don Carlos v. Bülow. Conocedores del carácter y cua-

lidades de este Señor, estamos entendidos, que no contestará á las manifestaciones nebulosas del Sr. Juan B. Romero, que á buen seguro no merece sino el desprecio.

Nosotros sabemos á qué atenernos con respecto al libelista del referido remitido. Dejémosle por ahora en su bien merecida fama de *conspicuo miembro de la Sociedad de Temperancia*, mientras tanto se evapora el humo de su genealidad especial.

San Ramon, Setiembre de 1880.

¿Que es un adulator?

Un adulator es un ente dotado por la naturaleza de una alma mezquina, ruin, tenebrosa, negra y pestilente, capaz de llevar al seno de las familias la intranquilidad, el desórden; y á los pueblos el descrédito, la anarquía.

Estos seres de figura humana pero con corazon de bestia, jiran constantemente al rededor de una ó mas individualidades, y es tanta su actividad en recorrer el espacio que ellos mismos se señalan, que muy pronto consiguen desquiliar el punto céntrico, es decir, la persona á quien rodean, y cuando esto logran, pueden cantar victoria.

Los hay en todos los círculos sociales y pertenecen á todas las categorías.

Así es que algunas veces vemos á uno de estos éntes granjearse las simpatías y la amistad de hombres honrados y sencillos.

Esa amistad no sentida pero habilmente disfrazada, puede causar los sérios disgustos, pesares amargos, á aquellos que cándidamente dejan sorprender su buena fé.

No es la primera vez que un adulator, movido de intenciones tan negras como su conciencia, ha llevado al santuario del hogar, al seno de las familias, la intranquilidad, el desconcierto.

Su habilidad es tanta, y su astucia tan atrevida, que cuando se empapan de una idea, pocas veces la abandonan: casi siempre la llevan á cabo.

Frecuentemente consiguen que les den el nombre de amigos, y desempeñan tan á lo vivo su papel, que muy pronto se ganan la confianza de sus víctimas, y desde entonces son sus consejeros, sus directores, su todo.

Cuando la suerte los coloca á esta altura, se paran, levantan la cabeza, se tallan el vestido, una sonrisa diabólica ilumina tal vez una cara simpática, y como un general que ha ganado una batalla, satisfechos continúan su mezquina tarea.

Unas veces los vemos mezclarse en asuntos que solo corresponden al jefe de una casa ó de una familia, dar su opinion y su parecer en cuestiones promovidas indirecta y maliciosamente por ellos, haciendo recaer la culpabilidad sobre alguno en quien de antemano se han fijado, distrayendo así la atención y grangeándose con esto mas la confianza de aquellos á quienes engañan, valiéndose del falso nombre de amigos.

Otras veces vemos que la traicion es la que anima á esta langosta de las sociedades, y que abusando de la confianza que en ellos se ha depositado, y hoyando uno de los deberes que mas se deben respetar, la amistad, son los primeros en faltarle á ser por naturaleza débiles, como es la muger, hiriéndole los oídos con proposiciones tan bajas y groseras, como bajo y asqueroso es todo lo que de ellos sale.

Y si sus proposiciones no son admitidas, ¡ay de la pobre que las deseche!

Una guerra á muerte y sin cuartel se le declara, y si no es una muger de fibra y de energia, puede contarse perdida.

Las intrigas, los chismes y los anónimos empiezan á influir y hacer efecto en el ánimo de las personas de quienes aquella muger depende, y en pocas horas puede verse envuelta en una posición azarosa.

Esto lo hacen siempre con individualidades de uno ú otro sexo.

Unas veces á cara descubierta cuando el enemigo es débil; pero

cuando es fuerte, cuando cuenta con elementos para resistir, sus maquinaciones se esconden en los pliegues de una bien estudiada hipocresía.

Hay otra clase de aduladores talvez mas terribles y perjudiciales, que de los que nos hemos ocupado.

Estos son los que rodean á los Gobiernos.

Todo hombre, por mucho conocimiento que tenga de sí mismo, cuando á cada momento está oyendo alabanzas, acaba, sinó por creer todo lo que le dicen, por acostumar sus oídos á no oír mas que frases que le alhaguen.

Así es que cuando un mandatario está rodeado de gentes de esta naturaleza, necesario, indispensablemente tiene que ser aborrecido de la generalidad, por que las almas mezquinas cuando se crecen con algun poder se vuelven fieras, y esto les sucede á los que adulan á personas que pueden disponer de toda clase de elementos.

Crítica, desesperante situación debe ser la de cualquier mandatario que tenga la desgracia de estar rodeado de una canarilla de aduladores!

¡Que de cuentos, embustes, chismes, mentiras, exigencias, exageraciones y venganzas!

Se habla, se sospecha ó se inventa una revolucion, y un ancho campo se abre á la vista de los traficantes en chismes.

Aquella revolucion talvez real y verdadera, en que estaban comprometidos diez ó doce individuos, la descomponen, la arreglan á su modo, toma proporciones, sus iniciadores se multiplican, crímenes espantosos tenían premeditados, y lo que no era mas que un proyecto, una idea, lo convierten en un hecho; fulano y sutano, personas ajenas por completo á lo que se pensaba, estaban comprometidas; tenían una parte activa en lo que se intentaba, y por este medio, delatando á inocentes, talvez á sus acreedores ó á personas enemigas, consiguen saciar, amparándose á la justicia, su sed de venganza.

Se garantiza por un Gobierno cualquiera la mas absoluta y completa libertad, para que cada partido ó individuo trabaje en las elecciones que en cierta y determinada época tendrán lugar.

Un puñado de jóvenes con la ley en la mano y con la conciencia de hombres libres, trabajan á cara descubierta, con franqueza, á la vista de todo el mundo, por que no es un crimen lo que están cometiendo, y este hecho, permitido y puesto en práctica en todos los pueblos republicanos, hace que esa chusma de aduladores, haga creer, que los que hicieron aquello, eran enemigos del Gobierno, como si ese mismo Gobierno no los hubiera autorizado para ejercer uno de los mas sagrados derechos del ciudadano.

Se piensa en algo como una manifestación á personas dignas de respeto por su talento, su enerjia y su patriotismo, se hacen los preparativos, se lucha con dificultades por que no es el partido ministerial sinó el de oposición el que esto intenta, se consigue el permiso de la autoridad, se sale guardando el orden debido, y talvez esos de quienes venimos ocupándonos, exajeran lo que pasa, lo pintan con colores que no le corresponden, y hasta preguntan si lo estorban!

¡Cuanta miseria!

Se establece un periódico político independiente, en él, con el patriotismo de hombres honrados se defienden y se proclaman ideas; y parecen en seguida en las filas ministeriales algunos éntes, serviles de circunstancias, tratando de desviar la discusión, buscando la manera de hacerla personal, diciéndole cosas que no son ciertas y haciendo cargos que no son justos.

¿Qué pretenden los que esto hacen? ¿Crean por ventura que la mentira, la farza, la invención pueden nunca sobreponerse á la verdad?

Para nosotros pueden ser enemigos en política algunos, sin dejar por esto de ser amigos personales.

Pues bien: ¿cómo es que esos á quienes venimos criticando, creen que es una falta, un gran delito, el que uno que defienda su partido, se junte, hable y discuta con otro que ataque el orden de cosas que ellos defienden?

¿Con qué derecho, con qué razon, por este solo hecho, tratan de poner en mal al que esto hace, con empleados de alguna influencia?

Y si esto hacen con los de su

mismo círculo, con sus amigos, ¿qué no harían con los que ellos llaman sus enemigos.

Los Gobiernos deben huir de los aduladores como de una peste, por que esa polilla nunca tiene conciencia propia y siempre obra á impulsos de las circunstancias: para ellos no existen ni ideas ni personas, lo que anhelan es tener constantemente una mina en explotación, y es esta la razon por que los vemos siempre rodear á toda clase de Gobiernos, ya sean légitimos, constituidos á la sombra de la opinion pública, ó ilegítimos, levantados por el capricho ó por el acaso.

Otra protesta.

En el No 398 del Ferro-Carril se lee un remitido que se titula "Cañería, Música, Costumbres."

El autor quiso contestar ó referirse á la crónica que sobre Alajuela se escribió bajo el pseudónimo de "Quasimodo," pero luego divagando se le ocurrió formar una crítica de los maestros de escuela, especialmente de ciertos ayudantes y mas especialmente del Señor Inspector primero de Escuelas.

Los maestros, que creen cumplir con su deber, sienten verse comprendidos en una crítica general é injusta, siendo notorios en Alajuela que muchos de ellos merecen aquel título en el desempeño de su honroso cometido.

En el primer momento pensamos que la sociedad sola juzgara con su recto y sano criterio, pero luego hemos visto que no siempre se juzga con justicia, pues muchas veces se tergiversan los hechos, y otras, se interpreta mal una crítica, en la que, talvez su autor no tuvo otro objeto que corregir abusos. Esto es lo que nos mueve á formar un artículo que será principio de otros muchos, sobre el mismo ó distinto asunto, segun lo exijan las circunstancias.

El articulista á que aludimos será buen conocedor de métodos y sistemas de enseñanza, será un buen patriota, de aquellos que decantan teorías de difícil aplicación mientras haya patriotas sin patriotismo, será algun bravo, algun valiente de aquellos que, á la primera descarga se lanzan espada en ristre y á tajos y mandobles inten-

tan enderezar entuertos; en fin, como todo puede ser, talvez hayamos dado con una notabilidad ó bien con una inteligencia de aquellas que se exhiben hoy, y que seguramente dormian en el regazo de Dios.

Es aventurado medir armas con un desconocido, pero bien, quien quiera que sea, estamos decididos y no retrocederemos.

Pensabamos no volver á tomar la pluma para nada ni por nadie, pero ya hoy quebrantamos el propósito ¿y qué hacer? se nos llama la atencion, se nos habla del maltratamiento y poco esmero de algunos maestros de las Escuelas de ambos sexos, y nosotros no queremos creerlo. Somos entusiastas por todo progreso, por toda idea nueva que mejore lo establecido, somos amigos del maestro de escuela, y su causa será siempre la nuestra. Creemos que en materia de enseñanza adelantamos, y adelantamos mucho, visto nuestro modo de ser y la escasez de medios educacionales.

El escritor que pretende corregir un abuso, antes de valerse de la prensa, debiera proponer al interesado los medios que sujiera la prudencia, debiera presentarse á la autoridad pidiendo la informacion de estilo para la destitucion de tal ó cual maestro; y sinó, que los hechos vean la luz pública, pero que se determinen, indicando la manera de corregir el abuso; de lo contrario, U. lo dice, Señor articulista, quedan comprendidas en su maltratamiento de obra y poco esmero en el trato las escuelas de ambos sexos de esta Ciudad: quedan por consiguiente comprendidas la Directora del Liceo y sus ayudantes, la Directora de la escuela de párvulos y sus ayudantes, asi como el Director de la Escuela Central de varones y su ayudante, á quienes llamamos al debate sobre el particular, lo mismo que al Señor Inspector de Escuelas.

Nosotros estaremos al lado del débil: la Señora y Señoritas empleadas en la enseñanza en esta Ciudad, en nuestro concepto, llanan muy bien su deber. Somos padres de familia, impuestos por lo mismo de todo aquello que tenga relacion á nuestros hijos: quisiéramos que todos los padres to-

masen el mismo participio que nosotros animando á los maestros en las penosas y sagradas tareas que les están encomendadas: quisiéramos que á los maestros se les estimulara por todos los medios posibles, y que, para criticarlos se tuviese presente el sueldo que disfrutan, la poca importancia que se da al magisterio, y, en fin, la preocupacion que todavia pesa sobre los padres de familia, con quienes, propiamente hablando debiera principiarse toda mejora.

Asociaciones para fomentar la enseñanza; establecimiento de Escuelas Normales, y reuniones del pueblo, donde á la par que se formará la opinion, pueda el autor del artículo citado, dejar oír su autorizada voz, haciendo comprender á los padres de familia su gran responsabilidad ante Dios y la Patria, del porvenir de aquella jeneracion que viene sin luz, sin guia, por el escabroso y difícil sendero de la vida; he aquí, nuestro constante anhelo, el objeto de nuestras aspiraciones y de nuestros mas fervientes votos.

Lo dicho baste, es suficiente para que sirva de prevencion ahora el señor escritor nos hablará claro, referirá hechos con el quien, cuándo, cómo y por qué; y á los maestros que no los toque porque.....

Movidos por solo la curiosidad de saber quien se entromete en nuestros asuntos, soltaremos la sin hueso á la larga, y así como dicen las malas lenguas, Diógenes buscaba á los *hombres* con una linterna, nosotros tomaremos dos parejas de faroles y echaremos por esas calles de Dios en busca de N. Cuasimodo y de ese otro señor N. Estrellas, hasta averiguar su paradero, pero luego!... ¡entonces!... sabe Dios si nos esconderiamos en la Luna.

Para comunicaciones, dirigirse al infrascrito, mientras llega otro dia.

LUIS NEGATERIO.

Alajuela, Agosto 30 de 1880.

Decepcion—A....

¿No recuerdas?

Era en el año de 1870.

Un sol de fuego mecía sus rayos trémulos en las turbias ondas del Rio Grande, por cuya márgen izquierda vagabamos entre grutas

sombrosas, animadas con tu magia y embalsamadas con tu aliento de jazmines.

¡Qué bella estabas cuando risueña y voluptuosa hacías estremer á mi vista un cuerpo immaculado! Cuando alzabas la frente circundada con la aureola de los ángeles para fijar en mis ojos tus lánguidas pupilas!

¡Pobre Celina mia!—Yo he pasado horas de delirio bebiendo el veneno de una pasion desesperada en tus ojos de gacela, en tus labios de alhelí: yo he sentido desgarrármeme el corazon, y he llorado lágrimas de fuego al pensar que otro hombre pudiera halagar sus sentidos con tu hermosura, burlándose de mi fé, y hundiendo nuestras dos almas en el infierno de las decepciones!

¡Y qué decepciones hermosa mia! Ya no juega el amor con los blondos rizos de tus cabellos, ni arrulla tus oídos el enamorado acento de los zéfiros.

¡Desdichada, no ciñas de flores tu frente pálida! ¿No ves que enfrentan tus mejillas sin frescura y tus labios sin color? ¿No piensas que mañana, secas é inodoras van á deshojarse al soplo de las auras, y que así arrebató el viento de fiero desencanto la cándida guirnalda con que adornáran las gracias tu célica hermosura?

¡Nada!... ni un suspiro dilata tu corazon helado, ni hay un recuerdo que haga vibrar entre lágrimas el fuego abrasador de tus pupilas.—¡Bien! muy bien querida mia!—lo hecho, hecho está!

Mañana ese mismo sol que alumbró nuestra ternera, seguirá reflejando la dicha en tu marchita frente.—Mi vida cambiará de Norte, pero á tí te será indiferente que me salve ó que naufrague. No importa. Yo, en las borrascas tenebrosas de la vida encontraré un faro que me indique el puerto de salvacion; y al cruzar desiertos abrasados y sin lindes hallaré la fresca sombra de una palmera, el balsámico ambiente de un oasis que vaya á enjugar el sudor de mi frente sin remordimientos,—mientras que pronto llegará para tí noche de tristezas eternas en que veas brillar esa melancólica luna, á la que hoy diriges alegre cantilena, como tea siniestra y funera en el olvidado cementerio don-

de el desencanto sepultará tus burladas y muertas esperanzas.

San José, Febrero.....de 1873.

Miguel Tapia.

INSERCIONES,

Un capítulo sobre Victor Hugo.

El gran poeta suele tomar el ómnibus, y aun el imperial, però esto no le impide hacer uso alguna vez del primer coche de plaza que encuentra en su camino. A consecuencia de esto, Victor Hugo presentaba no hace muchas noches á sus convidados en la avenida de Eylan, á un hombre de unos cincuenta años, pequeño, modesto y bien vestido.—“Tengo el honor, decía con su cortesia acostumbrada, de presentar á ustedes á M. Carlos More, cochero que me condujo al teatro de la Gaieté el dia del centenario de Voltaire sin querer aceptar nada de mí.”

En efecto, en el momento en que el poeta bajando del coche delante del teatro pagaba al cochero el precio de la carrera, éste le dijo:

—“No, señor Victor Hugo, yo no tomo vuestro dinero. Me basta haber tenido la honra de conducirlos!”

Victor Hugo insistia, persistia el cochero; pero al fin el poeta obligó al cochero á recibir los 20 francos. El cochero inmediatamente se fué á las oficinas del “Rappel” entregando con destino á la suscripcion ubierta para los presos políticos los 20 francos de Victor Hugo, que al dia siguiente figuraban en la lista de esta manera:

“Carlos More, cochero, importe de una carrera pagada por Victor Hugo: 20 francos.”

Algunas veces, al salir de su casa para ir al Senado, veía Victor Hugo parado cerca de su acera en la avenida de Eyleau á un cochero que á su presencia bajaba del pescante y abría la psrtezuela: era el cochero del centenario de Voltaire. Me inclino á creer que aceptaba el precio de sus carreras al Senado. Su admiracion por el poeta hubiera si no costado muy cara á este buen hombre. En cuanto á la propina no la aceptaba nunca.

No sabiendo Victor Hugo como corresponder á las atenciones del cochero lo invitó á comer. A la hora señalada entró en el salon de Victor Hugo tomó asiento entre los amigos de la casa, y daba ejemplo de la mas perfecta compostura. Escuchaba, se mezclaba poco en las conversaciones y solo pronunciaba breves palabras muy sensatas por cierto. A los postres dió las gracias á Victor Hugo.

“Por cierto, señores, dijo con la sencillez de un hombre del pueblo, conmovido al verse rodeado de hombres de letras, yo conservaré de esta

remin un recuerdo que no se borra; pero conozco perfectamente que no es este mi sitio. Yo no soy más que un pobre hombre que vive pobremente trabajando cuanto puedo. Tengo una mujer muy buena y una hija muy bonita á quienes adoro. Cuando voy á comer mi mujer me prepara la sopa y mi hija me besa y me abraza. Pienso en ellas mientras trabajo, y en cuanto estoi sin ocupacion en lo alto del pescante, yo tambien, señores, hago versos. Solamente, añadí con modestia, no deben ser buenos y yo no consentiría, enseñarlos y publicarlos sin que Víctor Hugo no me los corrigiera."

Hubo un silencio muy natural. Víctor Hugo no contestaba y uno de los presentes dijo con gracia:

—¿Quiere U. oír una opinion? En literatura los grandes son los grandes y los pequeños son los pequeños. Quedemos cada uno lo que somos.

Perderíamos tal vez nuestra humildad originalidad, si otro corrigieran nuestras obras.

(De la "Correspondencia Latina.")

ANUNCIOS.

AVISO

IMPORTANTE.

En "El Correo Español" número 27 del 16 del corriente, de que es propietario y Editor el Dr. Don Ramon de Contador (Español, Ultramontano), bajo el mote "Improvisaciones" se publicó un pasquin, anónimo cuyos conceptos han juzgado algunos ser alusivos á mi persona. La mejor contestacion á ellos es dar á conocer el nombre de su autor que lo es EL CABALLERO DE INMACULADOS PRECEDENTES, SÓBRIO, HONRADO Y SIN TACHA, Lic. Don Francisco Chavez Castro, Sub-Secretario del Ministerio de Gobernacion, Policia, Agricultura é Industria.

San José, Agosto 19 de 1880.

BRUNO CARRANZA.

25 v.-4.

GUIRNALDA

SALVADOREÑA.

Coleccion de poesías de los mejores bardos de esta República, precedidas de apuntes biográficos y breves juicios críticos por

ROMAN MAYORGA,

y con un prólogo del Dr. Lorenzo Mentúfar.

Esta obra verá la luz dentro de pocos meses, y se suplica á las personas de quienes se esperan algunos datos y composiciones para su conclusion, se sirvan enviarlos lo mas pronto posible.

El libro constará, lo menos, de 500 páginas y será vendido perfectamente encuadernado, en casa del autor y en las librerías de San Salvador.

Los periódicos que reproduzcan este anuncio seis veces, tendrán derecho á un ejemplar completo de la obra.—

6 v.—2.

LAS RUINAS.

NOVELA HISTÓRICA.

Dividida en cinco partes, abrazando un período de veinte años que principia desde la ruina de 1854 y termina con la de 1873.

Se publicará por entregas de dos pliegos semanales á un peso cada parte de la obra.

Contenido.

PRIMERA PARTE.

El terremoto.—Fundacion de la Nueva San Salvador.—(Fundadores de la Nueva San Salvador) Biografía de Don José María San Martín.—Biografía del Ilustrísimo Señor Zaldaña.—Biografía de Fray Castillo.—Braulio Carrillo.—La familia de Don Dagoberto.

SEGUNDA PARTE.

Reseña de Costa-Rica.—El Gran Patriota Costarricense.—Trágica muerte de Carrillo.—Sacrificio de Arturo.—Continuacion de la familia de Don Dagoberto.

TERCERA PARTE.

Invasion de los filibusteros.—Ejércitos aliados.—Benemérito Juan Rafael Mora.—Cañas.—Costa-Rica.

CUARTA PARTE.

Mr. Gerard.—Lucrecia, viuda.—Sitio de San Salvador.—Dueñas.

QUINTA PARTE.

Continuacion de Lucrecia.—Leplorable muerte de Mr. Gerard.—Conducta de Costa-Rica.—Id. de Nicaragua.—Revolucion del 71.—Las revoluciones de Costa-Rica.—La ruina. Cada contenido está subdividido en varios capítulos.

Su publicacion principiará el 1º de Enero próximo de 1880.

Se solicitan suscritores y agentes. Los periódicos de Centro-América que reproduzcan este anuncio cinco veces, tendrán derecho á dos ejemplares completos de la obra.

Pueden entenderse directamente con el autor F. Alfredo Alvarado.

Nueva San Salvador, República del Salvador.—5 v.—5.

El que suscribe, herrero mecánico ofrece al público su servicio en todo lo concerniente al ramo; como tambien ofrece herrar bestias al módico precio de dos pesos.—Vive en su casa de habitacion, antes del Sr. Dionicio Jimenez (a) mata viejas, Calle del Cuño n° 46—Occidente.

Jorge Morgan.

an José, Julio 22 de 1880.

Aviso.

La lavandería de sombreros de toda clase, la primera acreditada en Cuesta de Moras, que fué establecida el 27 de Junio del año próximo pasado por Ramon Sanabria de Cartago, se encontrará del Lunes 14 en adelante en una pieza de la casa de gradas de nado José Ana Gutierrez, esquina opuesta con casa de Don Luis Mora en dicha calle de Cuesta de Moras. El que quiera favorecerme, los precios serán muy baratos; el sombrero forrado con forro de coletilla, 75 centavos y forrado con forro de zeda noventa centavos.

Ramon Sanabria.

AVISO.

En el establecimiento La Linterna, Pulperia del Carmen, sucursal de la misma en San José Tienda de San José, en Alajuela y en casa de Don Rumaldo Bolaños en Heredia, se lavan sombreros á precios módicos. Las personas que quieran ocupar serán servidas con esmero y puntualidad.

LENGUA INGLESA.

He trasladado mi Estudio á las piezas del Licenciado Don Cruz Alvarado, frente á su casa de habitacion.

Lecciones diarias y alternas á precios módicos.

JANIS / NDEPS

CREMA DE BISMUTO

de GRIMAULT y C^o, Farmacéuticos de París.

Es el remedio mas inofensivo y al propio tiempo el medio mas eficaz para combatir las diarreas coleriformes en tiempos de epidemia. La Crema de Bismuto es de una eficacia reconocida en las Diarreas, las Disenterías, las Gastritis, las Gastralgias, los Cólicos y las Ulcervaciones intestinales. Tómase á la ds is medida de una cucharada de la de café, por mañana y tarde, algunos minutos antes de las comidas.

UN VALIOSO Descubrimiento Médico



Esta medicina fué descubierta por la anciana ENFERMERA BERTRAND que durante más de 50 años no se ocupó más que de enfermos y de hospitales. Compónese absolutamente de Plantas, Yerbas y Raices, y es agradableísimo tanto al paladar como al olfato, pues es estimulante y aromática. Es un purgante segurísimo que limpia el estómago y los intestinos sin causar náusea ni dolor. No debilita nunca, y deja el sistema libre sin resaca los intestinos como acontece con los demás purgantes. Pódesese administrar á los niños y á los inválidos con toda confianza; garantizándose que en toda ocasion dará por resultado la curacion completa de toda indigestion ó extrínimiento. Es ademas un poderoso estimulante y VIGORADOR DEL HIGADO. Sus efectos sobre la sangre y los humores son verdaderamente asombrosos, pues son mas inmediatos y completos que los de cualquier otro Depurativo conocido, teniendo ademas la ventaja de que despues de remover y arrancar el veneno de la Escrófula, de las Ulcervaciones malignas, ó de los Tumores Cancerosos, lo arrastra fuera del sistema por la evacuacion. Ningun otro depurativo hace esto—con todos ellos el paciente tiene que tomar pílloras ó otro purgante desagradable cualquiera, pues de lo contrario el veneno se queda en el sistema y vuelve á la sangre. El JARABE DE VIDA DE REUTER es muy agradable al paladar, y no se necesita de una segunda dósis para alcanzar el efecto purgante.

Alivia Dolor de Barry

Puramente vegetal; para uso interno ó externo; cura en un minuto. Pruebase! Pruebase!!

ESTABLECIDO EN 1801.

TRICOFERO De Barry.



PARA EL CABELLO,

Restituye infaliblemente el pelo á las cabezas calvas con tal que las raíces no estén enteramente muertas, lo que rara vez acontece.

Curas infaliblemente en suave, brillante y largo el cabello débil, ralo y decadente.

Extirpa infaliblemente la caspa y blanqueas suaviza y limpia la piel del cráneo. Como artículo elegante nada hay en el mundo que pueda competir con él. Favorecido hace más de 50 años por la nobleza de Inglaterra, Francia, España, y Alemania, y por las primeras familias de América.

La Belleza al Alcance de Todos.

CREMA DE PERLAS DE BARRY.

Purifica y suaviza el cutis, embellece el semblante extirpa toda imperfeccion y hace pasar á cualquiera de 40 como de 20. Pruebase.

Preparado por: Dr. C. del Rincón, C. C.